



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/CONF.157/11
22 de junio de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS
Viena, 14 a 25 de junio de 1993
Temas 9, 10, 11 y 12 del programa

DEBATE GENERAL SOBRE LOS PROGRESOS HECHOS EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS
DESDE LA APROBACION DE LA DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS Y
SOBRE LA INDIVIDUALIZACION DE LOS OBSTACULOS QUE TRABAN LOS AVANCES
EN ESTA ESFERA, Y MEDIOS DE SUPERAR DICHOS OBSTACULOS

EXAMEN DE LAS RELACIONES EXISTENTES ENTRE EL DESARROLLO, LA DEMOCRACIA Y
EL GOCE UNIVERSAL DE TODOS LOS DERECHOS HUMANOS, TENIENDO EN CUENTA QUE
LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES, CULTURALES, CIVILES Y POLITICOS
SON INDIVISIBLES Y ESTAN RELACIONADOS ENTRE SI

EXAMEN DE LAS TENDENCIAS CONTEMPORANEAS Y DE LOS NUEVOS PROBLEMAS QUE
SE PLANTEAN RESPECTO DEL PLENO DISFRUTE DE TODOS LOS DERECHOS HUMANOS
DE HOMBRES Y MUJERES, INCLUIDOS LOS DE LAS PERSONAS QUE PERTENECEN
A GRUPOS VULNERABLES

RECOMENDACIONES SOBRE: a) EL FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACION INTERNACIONAL
EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS DE CONFORMIDAD CON LA CARTA DE LAS NACIONES
UNIDAS Y CON LOS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS; b) EL

Nota del Presidente

Llamamiento de los Premios Nobel de la Paz

El Presidente desea informar a la Conferencia Mundial de que ha recibido una comunicación de la delegación de Austria que dice así:

"Se recordará que el Gobierno de Austria invitó a todos los Premios Nobel de la Paz a que se reunieran en Viena en ocasión de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos.

Aceptaron la invitación de Austria y en consecuencia participaron en la reunión de Viena los siguientes Premios Nobel:

Personalidades: el Dr. Norman E. Borlaug (Premio Nobel de la Paz en 1970); la Sra. Betty Williams (1976); el Sr. Adolfo Pérez Esquivel (1980); el Sr. Tenzin Gyatso, Decimocuarto Dalai Lama del Tíbet (1989); la Sra. Rigoberta Menchú Tum (1992).

Instituciones y organizaciones: el Instituto de Derecho Internacional (1904), representado por el Sr. Christian Dominicé; el Comité Internacional de la Cruz Roja (1917, 1944, 1963), representado por el el Sr. Dietrich Schindler; el Comité Consultivo Mundial de la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros) (1947), representado por la Sra. Brenda Bailey; el Comité de Servicios de la Sociedad Norteamericana de los Amigos (1947), representado por el Sr. Stephen Cary; la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (1954, 1981), representada por la Sra. Sadako Ogata; la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (1963), representada por el Sr. George Weber; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1965), representado por el Sr. Samir Sanad Basta; la Oficina Internacional del Trabajo (1969), representada por el Sr. Heribert Maier; Amnistía Internacional (1977), representada por el Sr. Pierre Sané; la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (1985), representada por el Copresidente Dr. Mikhael Kuzin.

La decisión de invitar a los Premios Nobel a Viena obedeció a la evidente relación entre el respeto de los derechos humanos y el mantenimiento de la paz. Se estimó que se debía dar a los Premios Nobel la oportunidad de celebrar un debate a fondo sobre la relación entre los derechos humanos y la paz. En consecuencia, se organizaron las oportunas reuniones privadas. Además, el 15 de junio se celebró una mesa redonda pública sobre este tema, en la que participaron todos los Premios Nobel.

Durante sus reuniones privadas los Premios Nobel prepararon un mensaje especial que dirigieron a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos. Ese mensaje se hizo público en una conferencia de prensa celebrada el 16 de junio. El texto del mensaje...

Anexo I

MENSAJE DIRIGIDO A LA CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS
POR LOS PREMIOS NOBEL DE LA PAZ, REUNIDOS EN VIENA
DEL 14 AL 16 DE JUNIO DE 1993

Nosotros, los Premios Nobel de la Paz, habiéndonos reunido en Viena del 14 al 16 de junio de 1993 por invitación del Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República de Austria,

Considerando los importantes objetivos de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos,

Teniendo presente la relación intrínseca que existe entre el mantenimiento de la paz y la observancia de los derechos humanos,

Dirigimos el siguiente mensaje a la Conferencia Mundial.

1. Una de las enseñanzas fundamentales de nuestra época es que el respeto de los derechos humanos es la clave de la paz. No puede haber una paz auténtica sin justicia y la paz duradera debe basarse en la voluntad universal de propiciar la hermandad humana. Los intereses nacionales deben estar sometidos a las obligaciones internacionales.
2. Cada vez que se quebrante la paz y se produzca un conflicto armado es esencial que, como mínimo, todas las partes en el conflicto respeten el derecho humanitario internacional. Además, la comunidad de las naciones debe seguir avanzando hacia el desarme completo.
3. El mundo sigue presenciando violaciones masivas de los derechos humanos que son en sí mismas una amenaza a la paz: la tortura, los asesinatos políticos y las ejecuciones sumarias, la detención arbitraria, las desapariciones, todos éstos son fenómenos que ya no se pueden tolerar. Es una responsabilidad internacional asegurar que quienes cometan tales crímenes sean llevados ante la justicia.
4. La pena de muerte constituye un castigo cruel e inhumano y debe abolirse en todo el mundo. Una vez que un Estado la haya abolido, no debe nunca volver a implantarla.
5. Como consecuencia de las violaciones de los derechos humanos y los conflictos armados, el número de refugiados y personas desplazadas está adquiriendo dimensiones sin precedentes. Es imperativa la solidaridad humana

antagonismo racial, religioso, cultural e ideológico y la denegación de la justicia social sólo se superarán si se cría y educa a todas las personas en un espíritu de tolerancia basado en el respeto de los derechos humanos, tal como se manifiesta en los diversos instrumentos de derechos humanos aprobados por el sistema de las Naciones Unidas.

7. Los derechos humanos comprenden los derechos económicos, sociales y culturales, así como los derechos civiles y políticos. Esos derechos son indivisibles y están relacionados entre sí. Son de carácter universal. No puede alcanzarse una paz auténtica sin la debida observancia de todos esos derechos, incluido el derecho a la alimentación, el empleo, la salud, la educación y un medio ambiente seguro.

8. El derecho a la alimentación tiene primordial importancia. La producción y distribución de alimentos debe ser una preocupación fundamental de los gobiernos. Sin una producción adecuada de alimentos y una distribución equitativa fracasará cualquier sistema de derechos humanos.

9. Además, la paz, por frágil que sea, debe basarse en la justicia social, el progreso económico adecuado y el derecho de libre determinación. Por lo tanto, es obligación de los gobiernos de todas las naciones crear condiciones internacionales y nacionales en las cuales se respete realmente la dignidad y el valor intrínsecos de la persona humana y se dé a cada ser humano la posibilidad de desarrollar cabalmente su potencial, especialmente en el caso de las mujeres, los niños y también las personas discapacitadas cuyos derechos no se han valorizado tradicionalmente. Los sistemas políticos basados en una genuina participación democrática de todos son los más apropiados para alcanzar ese fin. En ese contexto, deben respetarse plenamente los legítimos derechos de los pueblos indígenas.

10. Ahora que estamos en el umbral del siglo XXI ha llegado el momento de dar un nuevo impulso a la visión de un mundo de paz y justicia consagrada en la Carta de las Naciones Unidas. Ese mundo debe basarse en la observancia de los

Anexo II

MENSAJE DE FECHA 14 DE JUNIO DE 1993 DIRIGIDO A LA CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE POLONIA, SR. LECH WALESZA, PREMIO NOBEL DE LA PAZ EN 1983

Deseo expresar mi agradecimiento por la invitación que se me ha enviado como Premio Nobel de la Paz para participar en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos. No me es posible ir a Viena personalmente. No obstante, deseo asegurarles que mi corazón y mis pensamientos están con ustedes.

La idea de la Conferencia me toca muy de cerca. Durante los años de lucha con un totalitarismo sistémico aprendí lo que significa el respeto de los valores básicos en la vida de cada ser humano y de cada nación. Mi camino hacia la libertad es el camino de la paz. Solidarnosc: un movimiento social que bajo mi dirección logró la victoria, sin derramamiento de sangre, puso en marcha de manera pacífica grandes cambios en Europa. Hoy Polonia es libre.

Otros han sacado sus conclusiones de nuestra experiencia. Sin embargo, debemos seguir recordando esa experiencia, especialmente en un momento en que hay políticos que tienden a creer en el poder de las armas más que en la negociación pacífica. La tragedia de Yugoslavia ilustra las terribles consecuencias de esta forma de pensar. Nosotros, los Premios Nobel de la Paz, tenemos el derecho y la obligación moral de hacer oír nuestra voz, de recordar y advertir, de hacer un llamamiento a la opinión mundial y de avivar la conciencia de la gente.

Los derechos humanos no pueden ser expresión de palabras vanas, promesas incumplidas. Después de todo, el respeto de los derechos humanos constituye la base misma de la democracia. Estoy convencido de que los difíciles problemas del mundo contemporáneo sólo se pueden resolver mediante el diálogo.

En la actualidad todos los ciudadanos de una Polonia libre gozan de la igualdad de derechos. No se discrimina contra nadie. Estos principios se reflejan en la Carta de Derechos y Libertades que se está preparando por iniciativa mía. Este proyecto de ley constitucional se basa en los principios del respeto de la independencia y la dignidad de todo ser humano. La Carta establece los límites de la voluntad de la mayoría en una sociedad de personas libres.

Como Presidente de un Estado que sigue el camino de la paz tengo la obligación de construir un futuro en que no haya violencia, prejuicios ni odio. Es un reto que tenemos que aceptar tanto frente a la historia como frente al presente.

Estoy convencido de que la Conferencia será un momento importante.